



La escasez de microchips también hunde las ventas de los vehículos de ocasión

► La provincia encadena cuatro meses de caídas debido a que el retraso en la fabricación de coches nuevos impide que se genere stock de segunda mano

MIGUEL VILAPLANA

■ Es algo así como la pescadilla que se muerde la cola. La falta de microchips, que está provocando retrasos en la fabricación de coches nuevos y un consecuente descenso en las matriculaciones, también está impactando de lleno en el mercado de segunda mano. Y es que los vehículos de ocasión ya encadenan en la provincia de Alicante cuatro meses de caídas de ventas, debido a que no se está generando suficiente stock. Otro factor que está suponiendo un auténtico lastre son las dudas que tienen los consumidores a la hora de decantarse por motores de combustión o eléctricos, lo que pospone las decisiones de compra.

A estas alturas ya no es una novedad que la falta de microchips y otros componentes está lastrando la recuperación del mercado de los automóviles nuevos, toda vez que los concesionarios registran retrasos de hasta ocho meses en las entregas por problemas de fabricación. Lo que no era tan conocido es que este fenómeno, al contrario de lo que se pudiera pensar, también está afectando de forma directa a las ventas de los coches de ocasión.

Según los datos proporcionados por Faconauto, patronal de los concesionarios, la provincia de Alicante, en paralelo con lo que está sucediendo a nivel nacional, ya encadena cuatro meses de descenso de ventas. En el mes de octubre, sin ir más lejos, las transacciones cayeron un 10,44%, un porcentaje superior al de los meses anteriores, al formalizarse solo 7.388 operaciones. De acuerdo con la información facilitada, en el acumulado del

Las dudas a la hora de elegir entre motores de combustión o eléctricos es otro factor que está frenando la actividad

año se han vendido alrededor de un 11% más de unidades que el año pasado, en plena pandemia. Sin embargo, todavía suponen un 6% menos que en el mismo periodo de 2019.

Respecto a lo que está sucediendo, el director de Comunicación de Faconauto, Raúl Morales, explica que «los mercados de vehículos nuevos y de ocasión funcionan como una cadena de transmisión y, en este caso, el segundo se está viendo afectado también por la crisis de los microchips, ya que la caída de las matriculaciones está propiciando que no se genere tampoco el stock de 0 a 5 años capaz de atender la demanda, lo que explica el retroceso en el número de transferencias de usados». Para Morales, se trata de una muy mala noticia, «porque nos alejamos cada vez más del mercado saneado y dinámico al que debemos aspirar y nos vemos abocados a uno en el que los coches de más de diez años ganan terreno sin parar».

En parecidos términos se expresa Tania Puche, directora de Comunicación de la patronal nacional de vendedores de vehículos, Ganvam, quien resalta que «debido a la falta de chips, no hay renovación de flotas y no se está inyectando stock al mercado de segun-

da mano, por lo que no queda otra que revisar a la baja las estimaciones de ventas, situándolas un 6% por debajo de lo que se comercializó en 2019».

Por su parte, Guillermo Moreno, presidente de la Federación de Empresarios del Metal de la Provincia de Alicante (Fempa) y de la Asociación de Empresarios de Talleres de Reparación de Automóviles y Afines de Alicante (Atayapa), señala que «coches de segunda mano hay de sobra, lo que ocurre es que seguramente no los que querría cada comprador». Con todo, opina que hay otro factor que está influyendo en la ralentización, como son «las dudas que hay a la hora de elegir entre coches de combustión o eléctricos. Hay mucha gente que está esperando a que se aclare el panorama».



Vehículos de ocasión en la feria de Almoradí.

INFORMACIÓN

El mercado de la automoción prolongará su crisis durante 2022

► El mercado de la automoción de la Comunidad Valenciana y, por extensión, el de la provincia de Alicante, prolongará su crisis durante 2022, según ha avanzado la patronal Faconauto en el transcurso de un encuentro con concesionarios de este territorio organizado junto a la Federación Empresarial Metalúrgica Valenciana (Femeval). Según los datos faci-

litados, este año se matricularán en la Comunidad 74.000 vehículos, lo que supone una caída del 7% respecto a las cifras de 2020 y pone de manifiesto la debilidad del mercado, que se quedará de esta manera muy lejos de las cifras de 2019, el año previo a la pandemia, cuando se vendieron 130.886 vehículos. Esta tendencia, subrayan desde Faconauto, se alar-

gará también en 2022, ya que, según las previsiones que se manejan, sólo se matricularán unas 82.000 unidades.

Para la patronal, hay tres factores que explican esta situación. En primer lugar, el impacto de la crisis de los microchips y el consiguiente descenso de la producción y, en segundo lugar, la creciente incertidumbre que siente el comprador a la hora de optar por la tecnología de su vehículo. A ello hay que sumar la lenta recuperación de la confianza del consumidor. **M.V.**